

tas para ingresar en la Escuela y lo confirma la presencia en el mundo de los conciertos, como individuos, en grupo o en colectividad, de profesionales de excelencia. Baste recordar, sólo a título de ejemplo, los triunfos del cantante Aquiles Machado, de la viola Aroa Sorin, del Cuarteto Casals o del pianista Martínez Mehner, incorporado ahora a la Cátedra de piano que regenta Dimitri Bashkirov, por no hablar de las actuaciones de la Orquesta de Cámara, tan solicitadas en España y fuera de ella, de la revitalización de la cuerda de violas o la de contrabajos.

Nuestro fin principal puede resumirse en esto: exigencia artística y utilidad social. Como expresara el Profesor Antonio Tovar, ya hace años, el fin de toda educación es hacer más útil al hombre: "Más útil para sí mismo y más útil para los demás". "La educación" -afirmaba quien fue rector de Salamanca- "es el modo de librar de los azares del olvido los grandes beneficios de la tradición humana. Pero las fuerzas creadoras que residen en el hombre no deben verse ahogadas por la educación, sino que han de ser favorecidas y exaltadas".

En eso estamos: tradición y creatividad renovadora ya que no existe auténtica fidelidad y estimación del pasado sino la voluntad de continuarlo desde la invención y en solidaridad con nuestro tiempo. En ello están, principalmente, nuestros ilustres docentes. Otra cosa es la obligación de rendir homenaje a quienes fueron, de donde nuestra entrañable y persistente admiración a Yehudi Menuhin, a Alfredo Kraus, a Vicente Cacho o a Federico Sopena; también a quienes continúan a nuestro lado como Piero Farulli, Teresa Berganza, Ludwig Streicher, Enrique Franco. Todos ellos recibieron, en forma varia, nuestro homenaje de reconocimiento.

La Escuela crece y extiende su presencia y su labor. Quizá próximamente estaremos en la nueva casa situada, como corresponde, entre los emblemáticos Palacio y Teatro Real en el corazón de Madrid y en su pulmón histórico de la Plaza de Oriente. Y los nombres de entusiastas y trascendentales seguidores como Larrocha, Barenboim, Mehta, Berio tienen continuidad en los del director Ros-Marbà, al frente de nuestra Orquesta de Cámara, o de Teresa Berganza, la emblemática maestra de la lírica, en la Cátedra de Canto.

Se ensancha, día a día, el horizonte; se multiplica la colaboración y mecenazgo de Instituciones, empresas e individualidades hasta poder repetir, una vez más, la palabra poética de Antonio Machado: "Se hace camino al andar". Que sea seguro, recto o intrincado, depende de nosotros pues si es relativamente fácil "soñar caminos" resulta difícil y complejo crearlos y transitarlos con memoria, entendimiento y voluntad.

PALOMA O'SHEA  
Directora  
Escuela Superior de Música  
Reina Sofía